

Fallece el Maestro D. Jose Navarro de Palencia

9º DAN, Maestro-Entrenador Nacional de Judo



El pasado 16 de Mayo de 2013 recibí, posiblemente, una de las noticias más tristes de mi vida: mi Maestro “Pepe” ha fallecido.

Empecé con él a los 5 años, cuando era todavía 4º DAN aunque al poco tiempo pasó a 5º DAN. Recuerdo un sinfín de anécdotas, como quitarme del judogi las pajitas de ese tatami de paja de arroz de la Escuela

de Judo Kijote o esconderme detrás de la columna cuando preguntaba algo que no me acordaba.

Para Pepe el Judo era su vida, y le daba una importancia casi obsesiva a la base, cosa que aprendí muy bien. Nunca se refería a un judoka como “qué malo es”; siempre decía “le falta base, los principios fundamentales del Judo”.

Fui creciendo siempre a su lado, como persona a la vez que como Judoka y más tarde como profesor. Y con el paso del tiempo me iba dando cuenta de las cualidades de mi Maestro y del cariño, respeto y admiración que, creo sinceramente, nos teníamos mutuamente. Cuarenta y cinco años a su lado para mí es un privilegio, un orgullo. He de reconocer que buena parte de lo que soy y cómo soy, se lo debo a él. Su falta me hace daño, es algo difícil de explicar.



He pasado incontables horas con él, charlando pausadamente todos los días antes de las clases en Kijote. En estos ratos me contaba historias, anécdotas, me mandaba trabajos y me dejaba apuntes y notas, documentos que guardo como un tesoro por lo que significan para mí. En éstos, manuscritos en su mayoría o escritos en una vieja máquina de escribir, se

pueden leer cosas como:

“Gracias a ti soy Maestro de Maestros”

“El Judo está vivo, hay que ser creativo”

“No me gusta la política, sólo el Judo”

“No somos Maestros, ni profesores y menos entrenadores. Somos educadores”

“Tú no eres mi alumno, eres mi discípulo”, porque “discípulo es la persona que recibe y sigue las enseñanzas de su Maestro”

“Tienes que ser profesor dentro y fuera del tatami”

“Lo que no cuesta no se valora, tenlo en cuenta al valorar un examen”

“Juzga con la cabeza, no con el corazón”

*“Un cinturón negro puede ser tan **tonto** como un cinturón blanco”*

*“La **sutileza** en el Tsukuri distingue a los expertos y tú debes ser uno de ellos”*

*“Si quieres ser un profesional del Judo, debes de saber transmitir su **Magia**”*

“No me gusta hablar mal de nadie, prefiero hablar bien de mí”

*“El buen profesor es un observador y un corrector de defectos, **con amor y pedagogía**”*

Últimamente he ido recopilando todos estos apuntes y notas que he encuadrado en un magnífico libro, cargado de cientos de hojas y pedazos de papel llenos de consejos de cómo debe ser un buen profesor, apuntes técnicos de kata y miles de notas con ideas y pensamientos de incalculable valor para un profesor de judo. Y esto no es más que una pequeña parte todo lo que me dejó. Algún día podré dedicarle el tiempo que merece a ordenar todo y espero, poder compartirlo con todos aquellos que también quieren al judo.

Hace poco, cuando la salud ya se estaba despidiendo de él le enseñé este libro. Su respuesta, casi agónica me puso los pelos como escarpas: *“Éste es el regalo más bonito que me han hecho en mi vida”*. Este momento no lo olvidaré nunca. Como tampoco olvidaré otro momento de tremenda felicidad para mi Maestro, cuando le otorgaron el 9º DAN y se convirtió en el primer español en conseguir semejante distinción. ¡Qué menos!

Querido “Pepe”, descansa en Paz.

